

María Elena Ferrer o la literatura erótica femenina en Guayana

Andreína Lovera / koch_andre_love@hotmail.com

Universidad Nacional Experimental de Guayana
Educación, mención Lengua y Literatura

Desde la Venezuela colonial, donde la mujer no se le permitía escribir ni poder expresar sus emociones a través del arte, a nuestra actualidad, se ha logrado avanzar mucho en el arte de la poesía erótica femenina.

Existe un raro espécimen, donde se ubica a Sor María de los Ángeles en un convento, convirtiéndose en la primera poetisa venezolana o por lo menos el único testimonio literario documentado de una mujer del siglo XVIII, ella logra poseer una gracia poética que no era reconocida en la época pero logró formar huellas para las siguientes generaciones.

Entre otras autoras ya del siglo XX, podemos mencionar como máxima representante de la literatura erótica a María Calcaño, pero se puede mencionar a Enriqueta Arvelo, Luisa Del Valle Silva, Antonia Palacios, Mercedes Bermúdez, Olga Luzardo, Ana Enriqueta Terán, entre otras.

A principios del siglo XX es cuando se observa un cambio en la literatura erótica femenina, ya no es solo una historia de amor entre mujer y hombre, lo típico, tan calificado de “normal”; ahora es una historia de amor con su propio género. Entre las escritoras venezolanas contemporáneas en el estilo de narrativa existe la voz de Gisela Kozak, insertada en una tradición tan antigua que data desde Safo de Lesbos, en la Grecia Antigua. Ella es una de las que introduce el tema lésbico en su literatura, donde se observa una figura de personajes femeninos presentes y fuertes, siendo capaz de ejercer



su sexualidad libremente.

Aunque la literatura femenina lésbica es una minoría en el mercado, se ha logrado en Venezuela con la presencia de escritoras como: Ana Nuño (1957), Dina Piera Di Donato (1957), Manon Kubler (1961), Verónica Jaffé (1957), entre otras.

Siendo nuestra sociedad tan marcada por el silencio y los secretos, pudo lograr aflorar en la mente de cada una de estas escritoras la revelación del sujeto lésbico. Aquella “salida del clóset” podemos entenderla como la anulación de la clandestinidad, como un mecanismo de lograr escribir con libertad, sin tapujos, en una sociedad como la venezolana, tan cerrada, donde se condena el alma de artistas homosexuales por una cultura excesivamente patriarcal. La mujer lesbiana se sitúa en oposición al sistema, por lo tanto crea su propio ecosistema, sus reglas, con un significado diferente. Es lo que podemos entender, por ejemplo, de la poesía de Sara Mukherjee, una autora nacida en Argentina, pero con años residiendo en Guayana:

...Libres para escoger nuestro propio amor
Sin secretos.
Lejos de opresión y lucha...

La literatura lésbica no se puede definir como simplemente literatura homosexual, por ejemplo, no definimos literatura heterosexual, pero puede entender un lector avanzado pequeñas huellas que deja el escritor para “leer entre líneas” ciertos matices que caracterizan dicha literatura.

Literatura erótica homosexual femenina en Guayana

“...Es la Libertad el don máspreciado que perseverante persigue mi anhelo y las doradas cadenas de la fantasía mantengo alejadas de mi senda umbría.”

Sara Mukherjee, *Arena y Espuma*.

Aunque en Guayana la escritura homosexual erótica es un tema nuevo, se conoce que una de las primeras autoras del tema es Dina Piera Di Donato, la cual vive en Manhattan desde el año 1999; realizó estudios de licenciatura, maestría y DEA en estudios hispanoamericanos en París, Francia (1977-1984). La escritura de Dina Piera Di Donato no es una lectura fácil donde abunda lo obvio, tampoco, donde se observa un marcado erotismo, ella utiliza un erotismo muy diluido, ella huye de la sentimentalidad, la desecha, asomando el contexto social y cultural venezolano, coexistiendo con las culturas y su formación italiana y árabe.

Entre los muchos libros que ha logrado publicar, se encuentra “Mi vecina sin hombres”, donde expresa:

“Éramos buenas demonias
Cuidándonos
Su cerco de púas atrae al colibrí
Para las flores del espinar
Las frutas dulces que nos permiten”

Realizando un estudio de significación podemos obtener una idea que no es tan notoria, tan simple, pero se pueden observar pequeñas huellas de la tensión cultural provista en Venezuela en el tiempo de la escritura, pues la mayoría de las escritoras con temas eróticos en Venezuela son de los años ochenta y noventa; no es casualidad cuando se presume que existe una relación

entre la literatura y la sociedad, ya que el país vivía estallidos sociales, políticos, aquella violencia y pobreza desenfrenada que pudo contagiarse a la literatura:

“Silencio
Esta isla rodeada de las aguas
Hablar que es cruzar a nado...”

En medio de las bestias: María Elena Ferrer

“Si alguien en este pueblo no conoce el arte de amar,
Lea este poema y, adoctrinado por su lectura, ame.”
Ovidio, *El arte de amar*.

Aunque el título del poemario es *En medio de las bestias*, no es una imagen que está presente en el poemario; sin embargo es constante la metáfora de ser una sociedad, donde la ferocidad humana, la bestialidad casi carnal del hombre, aquél que destruye como animal primitivo al propio hombre, que come constantemente su propia bestia, logra estar presente, como por ejemplo en:

“Honda y eterna una mujer
Duerme en medio de las bestias...”

Comienza el poemario con este texto, donde en el primer momento leemos un epígrafe, de Juan Rulfo:

“Pero es peligroso caminar por donde todos caminan,
Sobre todo llevando este peso que yo llevo,
Este peso se ha de ver por cualquier ojo que me mire;
Se ha de ver como si fuera una hinchazón rara. Yo así lo siento.”

Se observa una homologación presente en su poema “Desgarrón”:

“La enfermedad nació conmigo
Ha venido de una hendidura maltrecha y enrojecida...”
“La enfermedad tiene graves excesos de repugnancia,
Escepticismo y locura...”
La enfermedad nació conmigo
¿Dios tendrá la culpa?

María Elena Ferrer indaga salidas hacia la duda razonable, caracterizada de una poesía racional, pensante, donde despotrica al amor y enseña una identidad de mujer poeta donde no es la misma que escribirá de cosas sentimentales, sino mostrará un erotismo salvaje, inteligente, pensante, casi animal y primitivo. Como se nota en “In Love”:

“Llegarás un buen día a masticarme,
Engullirme,
Devorarme,
No pediré piedad,
Me dejaré comer...”

Así mismo en su nuevo poemario *La danza de réprobo y los jaguares asexuados*, dice Ferrer:

“Madre si vieras mi rostro en este instante,
Si vieras mi otro YO tan incapaz de abrir los ojos,
Tan incapaz del leve parpadeo,
Si vieras el horror amasado con tu sangre,
Si vieras tu bien amado convertido en una copa de miserias...”

Ahí Ferrer logra dialogar con su madre acerca de un amor de mujer a mujer y pudiéramos resaltar el parecido o los vínculos dialogantes que tiene ese poema con otro de María Calcaño titulado “Retorno”. Dice Calcaño, refiriéndose al amor hacia un hombre:

“No me beses madre,
Hoy traigo los labios,
Manchados con otros.
No son como antes
Dos pétalos blancos
Hoy los tengo rojos...”

Se nota una homologación que se inserta en una tradición poética, evidenciando con ello los múltiples enlaces a los que puede llevarnos la poesía.

Referencias Bibliográficas:

- Calcaño, María (2012) *Páginas de un diario olvidado y otros relatos (1916-1956)*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Calcaño, María (2004) *Antología poética*. Caracas: Monte Ávila Editores Latinoamericana.
- Ferrer, María Elena (2010) *En medio de las bestias*. Ciudad Guayana: Fundación Editorial El perro y la rana.
- Kozak, Rovero, Gisela (2009) “Textos sobre el Amor invisible: las breves líneas del lesbianismo en la poesía venezolana”. En: *Voz y Escritura. Revista de Estudios Literarios* (17), Mérida, Universidad de Los Andes.
- Rojas, Néstor (1997) “Jean Aristeguieta o la Pasión por la Poesía”. En: *Ponencias de docentes e Investigadores de la Literatura Venezolana*. Ciudad Bolívar: Universidad Nacional Experimental de Guayana, Fondo de Publicaciones del Centro de Estudios Literarios.